

La presidencia de Donald Trump y su influencia en la construcción del posconflicto en Colombia: un vistazo a los posibles escenarios

*Carlos Hernando Nossa Herrera**

Resumen

Los recientes resultados electorales en Estados Unidos, que dan el control de la Casa Blanca al republicano Donald Trump, vislumbran una serie de cambios tanto en la política interna del país, como en las relaciones diplomáticas, que afectan directamente a Colombia. El presente escrito de reflexión tuvo como objetivo principal discernir en torno a ¿cómo afectará la presidencia de Donald Trump en la implementación de los Acuerdos de Paz en Colombia? Esta pregunta llevó a generar un entramado entre sucesos políticos, ideologías y partidos; y, por supuesto, el toque subjetivo de la percepción del autor.

Palabras clave: acuerdos de paz, alianzas, cooperación, plan Colombia, política, poder

Abstract

The recent electoral results in the United States, which give control of the White House to the Republican Donald Trump, envisage a series of changes both in the country's internal politics and in diplomatic relations, which has a direct impact on Colombia. This reflection writing has as its main objective to discern about how the presidency of Donald Trump will affect the implementation of the Peace Agreements in Colombia, a question that led to the generation of a network between political events, ideologies and parties, and, of course, the subjective touch of the author's perception.

Keywords: alliances, cooperation, peace agreements, plan Colombia, politics

* Corporación Unificada Nacional, Programa de Administración de Empresas, Bogotá, Colombia. Contacto: carnossa@hotmail.com

Introducción

La elección del candidato del partido republicano, Donald Trump, como presidente de los Estados Unidos, suscitó sorpresa y recelo. Los norteamericanos eligieron en las pasadas elecciones a Trump y sus propuestas, cuyo eje central es “recuperar la grandeza de los Estados Unidos”. Trump se apropió de un discurso abiertamente racista, dentro del cual predomina la lógica Schmitteana del “amigo/enemigo”. De esta forma el republicano construye una relación de oposición en la que aparecen “los Estados Unidos” versus el “terrorismo islámico”, y los “ciudadanos estadounidenses” versus los “inmigrantes ilegales”. Aprovechándose de la coyuntura, Trump logró articular dentro de un discurso populista las demandas de una nación que pide ver a los Estados Unidos de vuelta en su lugar como la potencia más grande del mundo; que esto suceda implica, para muchos, un cambio en el rumbo de la política exterior.

Resultados y discusión

La llegada de un republicano como Trump al poder puede interpretarse de diversas formas. Una de estas interpretaciones corresponde al presunto fracaso del enfoque de política exterior utilizado hacia la región del Medio Oriente, durante los dos períodos presidenciales de Obama. Siria pasa a convertirse en el más claro símbolo del fracaso de la política exterior de la administración Obama. Este escenario altamente

Dentro de este mismo escenario, Colombia, específicamente la administración de Juan Manuel Santos, al igual que numerosas organizaciones de la sociedad civil, debe afrontar el reto de la implementación de los Acuerdos de Paz. En años pasados, el entonces presidente, Barack Obama, había expresado su apoyo al proceso de paz, anunciado en el Plan Paz como una nueva etapa en la historia de la cooperación entre Estados Unidos y Colombia¹. Sin embargo, con la llegada de Trump, el rol que desempeñará ese país en la construcción del posconflicto en Colombia es incierto.

En este orden de ideas, el presente artículo, que, siguiendo a siguiendo a Sánchez, Torrijos y Jaramillo (2010), puede clasificarse como un ejercicio de reflexión, tendrá como pregunta orientadora ¿cómo afectará la presidencia de Donald Trump a la implementación de los Acuerdos de Paz en Colombia?, tema álgido en las actuales condiciones sociopolíticas del país.

conflictivo ha sido el lugar en el cual un líder como Vladimir Putin adquirió un mayor protagonismo. Putin logró posicionar a Rusia en la guerra en Siria como un líder con mayor grado de credibilidad que los Estados Unidos. Esta situación se hizo más visible cuando se generaron las sospechas en torno al uso de armas químicas por parte del régimen de Bashar Al-Assad. En este caso, pese a las declaraciones de Obama²,

1 Ver Palabras del Presidente de Estados Unidos, Barak Obama, en la conmemoración de los 15 años del Plan Colombia, Washington, 4 de febrero de 2016

2 Respecto al ataque con armas químicas en Siria, Obama declaró “We had been very clear to the Asaad regime...that the red line for us is if we start seeing a whole bunch of chemical weapons moving around or being utilized. That would change my calculus...” (Goldeberg, 2016).



él, al moverse con cautela respecto a esta región, fue juzgado como un líder pasivo y desinteresado en extremo por la situación de los civiles (Goldeberg, 2016).

En este sentido, la inactividad del gobierno Obama en Siria produjo daños en la credibilidad de los Estados Unidos frente al mundo, lo que fue aprovechado por Trump ahora que está a cargo de la Casa Blanca. Se puede entrever, en sus acciones recientes hacia Oriente Medio, que pretende recuperar dicha credibilidad. Este es el trasfondo de los bombardeos, con los que se pretende demostrar que Estados Unidos sigue siendo capaz de ejecutar este tipo de acciones, como una demostración de su poderío militar.

Ahora, otra forma de interpretar la llegada de Trump al poder tiene que ver con una reconfiguración del orden mundial. Dicha reconfiguración empieza por el reemplazo progresivo de líderes de izquierda, por nuevas figuras conservadoras y neopopulistas. Esto sucede en un momento en el que comienza a darse un vuelco en la lista de preferencias respecto a cuáles valores son más importantes, y cuáles son los que los gobiernos deben defender. Esto mismo ha de repercutir en diferentes esferas de la vida internacional. Por un lado, dentro de las propias organizaciones internacionales, se comienza a traer otros debates al centro de la agenda, principalmente acerca de las crisis de seguridad relacionadas con la expansión del terrorismo y las olas de migrantes provenientes de la región del MENA³. Por otra parte, el poderío militar adquiere nuevamente un lugar central para los países, al tiempo que se genera un velo de incertidumbre frente a las posibles acciones que personajes como Trump puedan ordenar.

Dentro de este mismo contexto de reconfiguración de los órdenes políticos domésticos y de incertidumbre frente a un futuro del orden internacional, la administración de Santos ha de lidiar con la implementación de los Acuerdos de Paz. En años anteriores, Santos se había encargado de usar en su retórica la idea de que la paz en Colombia significaba una contribución para la paz y la seguridad en el mundo. El país se mostraba como una prueba de la factibilidad de alcanzar la paz por la vía negociada. Dichos elementos discursivos fueron aceptados y acogidos por la comunidad internacional que había presentado su apoyo de forma unánime al proceso, lo que le permitió al gobierno otorgar a los diálogos de paz legitimidad política, al tiempo que se presenta como la base económica sobre la cual Colombia ha de construir el posconflicto.

De esta manera, mientras en el nivel nacional el proceso de paz no ha contado con la total aprobación de los colombianos (situación que se expresó en el resultado del Plebiscito convocado que tuvo como resultado la victoria del No a los acuerdos), en el plano internacional sí contaba con la legitimidad suficiente. Esta le permitió al presidente llevar a cabo los movimientos políticos y legales necesarios para superar el episodio del Plebiscito, la renegociación del Acuerdo e integrarlo al orden constitucional del país. Lo anterior se ha hecho en simultánea con el fortalecimiento de la oposición, cuya figura política por excelencia es el expresidente y senador Uribe, del Partido Centro Democrático. Entonces, la llegada de Donald Trump al poder en los Estados Unidos plantea una serie de cuestiones a considerar, al momento de pensar en la realización del proyecto de la paz en Colombia.

3 Región de Oriente Medio y África del Norte, MENA por sus siglas en inglés.

Precisamente, uno de los “afanes” del gobierno Santos por acelerar la firma de los Acuerdos y que estos se pudieran implementar era por el cambio de gobierno que iba a darse en los Estados Unidos. Si Hilary Clinton hubiese sido la ganadora de las elecciones, el gobierno podía contar con la continuidad del Plan Paz que se había negociado con Obama; en cambio, si Donald Trump ganaba, esto implicaría un serio esfuerzo diplomático para asegurar la colaboración de éste hacia el proceso de paz. El resultado del Plebiscito terminó por retrasar más las cosas.

Una vez se posesiona en el poder, Trump hace unas pocas declaraciones respecto al proceso de paz en Colombia, asegurando que los Estados Unidos iban a seguir prestando su apoyo. Sin embargo, al establecerse como presidente, surgieron dudas respecto al futuro de las relaciones entre Colombia y Estados Unidos, así como entre Estados Unidos y América Latina. Frente a esto se configuran dos posibles escenarios.

1. *Una continuidad de la cooperación entre EE. UU hacia América Latina*, en la medida en que esta constituye un espacio de influencia estratégico de los Estados Unidos. En ese escenario Colombia tiene un lugar importante. El apoyo de Estados Unidos hacia el proceso de paz se presentaría como un gesto de “buena fe” importante, que diría mucho sobre las intenciones de este país hacia América Latina.
2. *La aseveración de la retórica anti-inmigrante y la construcción del muro entre Estados Unidos y México*, cuestión que pone en jaque, no sólo las relaciones entre estos dos países, sino entre Estados Unidos y Latinoamérica, región que ha presentado constantemente su rechazo

a dicha propuesta y su apoyo al pueblo mexicano. Por otro lado, una relación tensa con los Estados Unidos implicaría también el que se tuvieran que afrontar diversos retos económicos de parte y parte. De forma que los países latinoamericanos tendrían que entrar en una zona de negociación con la potencia⁴.

Ahora bien, frente a estos dos escenarios descritos, hay que resaltar los últimos hechos ocurridos que se presentan como pistas relevantes para los futuros cálculos políticos que ha de considerar la administración Santos en este último año de presidencia.

En primer lugar, estuvo el encuentro entre los expresidentes Uribe y Pastrana, con el mandatario estadounidense. Al final, la mencionada reunión terminó siendo la historia de un saludo. Sin embargo, esto no debe obscurecer una realidad de fondo importante, la existencia de un tipo de diplomacia paralela llevada a cabo por el partido del Centro Democrático. Se conoció la existencia de una carta escrita por este partido, dirigida al senado de los Estados Unidos, en la que se hablaba acerca del proceso de paz. Esto tiene un lugar importante, considerando que el senado aún no ha aprobado el monto del dinero requerido para el primer año de Plan paz para Colombia⁵. Esto indica esfuerzos por parte de la oposición en pro de que la administración Trump incline sus intereses hacia Colombia en otra dirección que no tiene que ver con la realización de los Acuerdos pactados de La Habana (Akerman, 2017).

A pesar de la existencia de esta para-diplomacia, solo el poder ejecutivo es el que está autorizado para hacer la política exterior en el país. De forma

4 Incluso México, país para el cual el mercado estadounidense es fundamental, sobre todo, teniendo presente la existencia del TLCAN, desde 1994.

5 Obama había establecido que este fuera de \$450 millones de dólares



que, a pesar de los intentos por desprestigiar el proceso de paz, la última palabra en esta materia la tendrán los respectivos gobiernos de los Estados Unidos y Colombia. Pero, esto no quiere decir que haya que desestimar la importancia de dichos acercamientos, sobre todo cuando las elecciones presidenciales en Colombia se acercan, y cuando la administración Trump ha de considerar, también, este hecho dentro de sus cálculos futuros.

En segundo lugar, está el anuncio del recorte dentro del presupuesto de los Estados Unidos hacia la ayuda para los países en desarrollo. Esto se hizo público recientemente, conjunto con la noticia de que se iba a llevar a cabo una reestructuración acerca del papel de USAID, lo que implica un recorte en su autonomía para ejercer sus funciones⁶. Aquí se empieza a vislumbrar de forma más clara el cambio en la orientación de la política exterior de Trump.

Teniendo en mente estos factores, y el hecho de que la presión internacional sobre el gobierno Santos, en especial respecto al aumento de los cultivos ilícitos en el país, el presidente debe

estar preparado para afrontar la renegociación del Plan Paz. Esta debe considerar la implementación de las estrategias que presuponen los Acuerdos de paz, en los puntos relativos a los cultivos ilícitos y la reforma agraria, íntimamente relacionados, en la medida en que ambos plantean resultados en el largo plazo.

Así las cosas, el tema de las drogas puede ser capitalizado por otros actores en pro de limitar el poder transformativo, planteado dentro de los Acuerdos, para retomar las estrategias militares del pasado, que habían sido características del enfoque del Plan Colombia. Pero ¿cuáles actores?, entre estos están sectores de la oposición para los cuales el tema del narcotráfico constituye un punto de crítica al Acuerdo, así como agencias internacionales como el UNDOC, e incluso, el mismo presidente Trump, quien se ha tardado en definir desde su punto de vista qué significa la paz en Colombia. Pero, teniendo presente su retórica como candidato y sus acciones en Medio Oriente, es de esperarse que el tema de las drogas⁷ también adquiera un lugar central dentro de su definición.

Conclusiones

Para cerrar mi punto de vista, se pueden sintetizar los posibles efectos de la llegada de Trump al poder en la paz de Colombia en tres ideas principales. La primera de ellas es la limitación de los montos en la ayuda financiera, anteriormente acordada con Obama. La segunda, si el presidente y el Senado de los Estados Unidos deciden desembolsar el dinero del Plan Paz Colombia,

esto se hará teniendo presentes los intereses estratégicos de EE. UU en la realización de este proceso. De manera que, como es de esperarse, esta ayuda vendrá acompañada por condicionamientos con los cuales el gobierno Santos no contaba anteriormente. Es probable que estos mismos condicionamientos se encuentren relacionados con temáticas de tipo de seguridad, en

6 Sobre esto, revisar Gramer, Harris y Tamkin (2017).

7 Ahora cabe mencionar que Trump ha mostrado que contempla la reactivación de la guerra contra las drogas. Mencionando la necesidad de terminar con un problema que afecta a la sociedad norteamericana, manteniendo un énfasis en la criminalización de la problemática. Aquí los países como México y Colombia tienen un lugar central (Gaffney, 2017 21 de febrero).

donde el narcotráfico tiene un lugar relevante. Por último, dependiendo de la habilidad de la actual administración para dirigirse a Trump y comprometerlo con el futuro de la paz en el país, es probable que otros actores domésticos

aprovechen esta ventana de oportunidad, sobre todo, teniendo presente las próximas elecciones. Así que, en este contexto, el presidente estadounidense no dudará en aliarse con aquellos que sepan representar mejor sus ideas e intereses.

Referencias

- Akerman, Y. (22 de abril de 2017) Parapolítica exterior. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/parapolitica-exterior-columna-690530/>
- Gaffaney, M. (21 de febrero de 2017). Did Trump's New Anti-Drug Policy Prompt the CIA to Move Against Him? *Foreign Policy Journal*. Recuperado de <https://www.foreignpolicyjournal.com/2017/02/21/did-trumps-new-anti-drug-policy-prompt-the-cia-to-move-against-him/>
- Goldeberg, J. (16 de abril de 2016). The Obama Doctrine. *The Atlantic*. Recuperado de <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2016/04/the-obama-doctrine/471525/>
- Gramer, R., Harris, B. y Tamkin, E. (25 de abril de 2017). The End of the Foreign Policy Aid As We Know it. *Foreign Policy*. Recuperado de <http://foreignpolicy.com/2017/04/24/u-s-agency-for-international-development-foreign-aid-state-department-trump-slash-foreign-funding/>
- Sánchez, V., Torrijos, R., y Jaramillo, S. (2010). Mejoramiento de los programas de educación superior con la participación de los actores institucionales. *Ingeniería & Amazonia*, 3(1), 63-71